

EL QUIJOTE DIDÁCTICO

I

ESPÍRITU Y MÉTODO

Creo que la enseñanza del castellano debe ir del pensamiento á la palabra, y no de la palabra al pensamiento, como generalmente se realiza.

El estudio de la gramática es por eso irracional, si no le preceden, acompañan y siguen ejercicios que promuevan la adquisición de ideas, el incremento del pensamiento, la formación del gusto literario.

La preceptiva gramatical y literaria supone en el alumno sistematización ó por lo menos ideas que expresar y aún el hábito de la expresión, pues tiene por objeto perfeccionar la forma en que se emite el pensamiento. Pero ¿qué perfeccionamiento se ha de buscar si no se tienen ideas?

En este ramo, como en todos los demás, la ontogenia se basa en la filogenia. El trascendental postulado de Comte, seguido por Spencer, Fouillée y todos los prácticos conscientes, de que la evolución individual copia la evolución de la raza, constituye la base del método. Las lenguas no son obras de las academias, ni de los gramáticos. Nacen, se forman y evolucionan en boca del pueblo y de los que más y mejor la usan oralmente ó por escrito.

Los gramáticos, cuando lo son, y no meros copiadotes de textos de gramáticas, las registran y protocolizan, tales como las ha formado el uso que, según Cervantes, es el soberano de las lenguas, no el tirano; en unas naciones como España y Francia, están las academias que cuidan de esta protocolización, en otras como Inglaterra, los Websters. Bello comprendió esta verdad estudiando el idioma en el idioma mismo. Quien estudia una lengua en preceptivas y diccionarios tiende á ser dogmático, absoluto. El purista es su consecuencia, es decir, un *chauvinista* del idioma, precisamente porque no se ha dado cuenta de él. No se dice «subir á arriba» le dice en mal tono el purista. Pues la *Celestina*, la obra maestra de

literatura castellana después del *Quijote*, lo autoriza, y aunque el anónimo gramático lo desaprobe, yo me quedo con Fernando de Rojas.

La idea es más importante que la palabra y el verdadero arte literario la supone. Los grandes escritores son sin excepción grandes pensadores. Por eso resisten el criterio de las diversas épocas; su inmortalidad reside en la substancia, no en la forma que evoluciona sin cesar. Nosotros los argentinos hemos tenido literatos de moda, que por no expresar ideas reproductivas no han resistido al primer cambio estético, y han pasado como ruido de cascabeles ó brillo de caireles. El retocado estilo de Avellaneda se ha marchitado, mientras el abrupto de Sarmiento crece cada vez más en músculos y alma.

Nutrid vuestro pensamiento, decía Sarmiento, con las manifestaciones de los grandes luminares. Entonces habrá prosas, habrá poesías, defectos y bellezas. La crítica, la preceptiva vendrá a su tiempo y los defectos desaparecerán.

El secreto para tener una literatura autorizada, es tener ciencia autorizada, pues no puede dejar de escribir bien el que bien piensa, el que bien observa, el que bien sabe (Alberdi).

Ni Cervantes, Lope de Vega, Calderón ó Tirso, fueron gramáticos. Usaron el idioma que encontraron y lo perfeccionaron al exponer con toda libertad sus ideas geniales. Los giros más extraños se leen en el *Quijote*, y su donosura está en relación con la idea ó con el matiz de ideas que expresan. Gran cosa es la pureza del idioma; pero como Cervantes no era un purista, pues no había aprendido el idioma en reglas y compases, él lo enriqueció como sus compañeros de gloria, con vocablos, construcciones, claridad, soltura, amplitud, libertad.

Todos los idiomas tienen una común gramática filosófica, dice Alberdi, y en todas ellas se realiza el principio de que el arte de hablar y escribir estriba y depende del arte de pensar, de observar, de razonar. La nación que más ha pensado, observado, aprendido; la que más ha progresado en las ciencias, será naturalmente la que mejor escriba y hable, ó la que escriba y hable un idioma más lógico, claro, exacto, rico en vocablos como en conceptos y giros, más persuasivo y convincente. Esto se ve en las lenguas que han tenido por colaboradores inmediatos á los Descartes, Pascal, Cuvier, Laplace, Newton, Bacon, Locke, Spencer.

Los grandes creadores de la lengua española, tuvieron la ciencia de la vida con toda su complicada psicología, la observación, y compusieron su epopeya, principalmente en la novela que es la mejor historia de las costumbres y la sociedad del Renacimiento español.

Los gramáticos son aficionados principalmente á la pureza. La pureza de una lengua, dice con su perspicacia habitual Alberdi, será siempre una ley de su constitución destinada á mantener su identidad peculiar y propia, que hace que sea diferente de las otras; pero cada día esa ley será entendida de un modo más lato y aplicada con mayor elasticidad. Ese purismo estrecho y repulsivo de los tiempos

feudales, se ha hecho incompatible con las exigencias de la sociedad moderna, cuya gran ley es la unidad creciente del espíritu humano. Ese purismo feudal de los idiomas recibió su herida de muerte el día que Watt descubrió la máquina de vapor, que Stephenson la aplicó al ferrocarril y Fulton á la navegación. Los caminos de fierro ó de agua, los telégrafos, la apertura de los istmos, la libertad de los cambios, el derecho internacional, los bancos, los tratados de comercio, la inmigración, lo que acerca á las naciones con tendencia á unir las en un solo grupo social, perjudica inevitablemente á la pureza y estabilidad de los idiomas, compensándolos, es verdad, con adquisiciones de riquezas equivalentes. Ese movimiento es parte esencial de la civilización, con cuya exigencia no es muy conciliable ni el purismo de los idiomas, ni el color local pintoresco de los países. Como el *color local*, ese purismo irá disminuyendo, aunque no desaparezca del todo, como no puede desaparecer sin que desaparezca el idioma mismo. Cada día el exterior del hombre civilizado se hará el mismo en todas partes, no obstante la diversidad de países que sigue reflejándose en ese mismo hombre.

Idiomas en cuyos dominios no se pone el sol, continúa Alberdi, como son el inglés y el castellano, tienen que ser más elásticos y condescendientes que otros, en cuanto á pureza ó exención de toda mezcla, con la multitud de idiomas con que están en contacto geográfico. Chateaubriand ha hecho notar los cambios y variedades á que ha tenido que ceder el idioma del pueblo inglés, esparcido en toda la faz del globo á causa de su vocación comercial y marítima y de sus sucesivos establecimientos coloniales. Spencer duda mucho de la eficacia de las Academias en el gobierno de las lenguas, y en cambio opina que el idioma inglés debe su perfección á la ausencia de un contralor embarazoso y estacionario.

Como lo resume Alberdi admirablemente, la pureza es una condición esencial del idioma, con tal que no trabe su progreso, aceptando la ley del neologismo. Porque la principal calidad de un idioma es su claridad, su concisión y laconismo, su precisión, en cuyas ventajas soberanas se convierten y resuelven las de fuerza y elegancia. Ser elegante es ser corto y breve, sin ser obscuro.

La preceptiva sirve para la corrección y lima, no para la producción ni la formación del gusto, dos finalidades de la enseñanza del idioma.

El uso constante del idioma oral y escrito por parte del alumno, y la lectura crítica de los grandes escritores castellanos: he ahí, según mi parecer, una buena orientación didáctica.

Guiado por esta norma, he sintetizado mi enseñanza en dos puntos principales:

1º Dos ó tres composiciones mensuales de tema libre y señalado algunas veces, que los alumnos escriben, para organizar ideas obtenidas de observaciones, reflexiones y estudio;

2º Lectura y explicación anual de una, dos ó tres obras maestras de la literatura castellana, según su extensión.

Así llevamos leídos y comentados de cinco años á esta parte: la 1ª y 2ª parte del *Quijote*, la *Celestina*, la *Vida es sueño* de

Calderón, — y en este año estudiamos *El Lazarillo de Tormes* (autor desconocido), tipo de la novela picaresca; *Los conceptos del amor de Dios*, de Santa Teresa de Jesús, ejemplar de literatura mística, y *El Diablo Cojuelo*, de Luis Vélez de Guevara, modelo de novela satírica.

Esta lectura nos hace penetrar en el pensamiento y en la índole del idioma, por el estudio de las ideas, de los giros y locuciones, y aun de las palabras, que ya no se estudian sueltas como en la gramática y en el diccionario, sino con la significación relativa que adquieren en la cantidad de la cláusula.

J. A. F.

II

Problemas de lenguaje (vocablos, giros y frases de la segunda parte del QUIJOTE) tratados en clase y resueltos ó discutidos entre otros por Cejador y Frauca (*Diccionario de la Lengua de Cervantes*); Clemencín (*Comentarios*); Cortejón (*Explicación y crítica*).

— Significado de la frase á las diez ó á las veinte — Empleo del giro *llamar de*, por Cervantes, Espinel y Quevedo.

— Explicación de la frase *carne momia* — Diferente género de la palabra *corte* — Probable origen de la expresión proverbial *ni Rey ni Roque* — Explicación de la frase *cuerpo de tal* — Acepciones del verbo *llover* — Significación de la voz *takeño* — Derivados de *barba* — Significado de los vocablos *barbiponiente* y *barbilucio* — Acepción de la palabra *único* — (Cap. 1).

— Origen y uso de la fórmula *cuenta la historia* — Empleo del verbo *defender* en la significación de *prohibir*, como en francés — Etimología y significación de la palabra *dehesa* — Significación de la palabra *pegujares* ó *pehujares* — Empleo de la voz *desbuchase* por *desembucharse* — Significación de la frase *volar la ribera* — Idem de la palabra *rijoso* — Idem del vocablo *caloñas* — Etimología de la palabra *bachiller* — Exclamaciones sin sentido gramatical que pueden considerarse como interjecciones — Explicación de la frase *hacerse cruces* — Significación de la palabra *pasar* según sea el verbo activo ó de estado (2).

— Acepciones del vocablo *además* (muy) — Distinción entre *cuchilla* y *espada* — Palabras que han sido comunes á los idiomas francés y castellano — Perjuicio de haberse anticuado las palabras *ente é hi* — Significación de la frase *aun hay sol en las bardas* — Idem de la á *trochemoche* — Explicación del vocablo *hideperro*, y de la frase *berzas con capachos* — Antiguo uso del vocablo *meritámente* (3).

— Uso de la partícula *en* por *con* — Acepción en que están usadas las palabras *acusar* y *coto* — Explicación de la frase *bailar el agua adelante* — Significado de la expresión *en hoto* (4).

— Significación de la frase *flores de cantueso* — Idem de las palabras *zuecos* y *chapín*; de la frase *saya parda de catorceno* y del vocablo *saboyana* — Significación de la palabra *tocho* y su antigüedad — Idem de la voz *animalía* — Idem de la frase *sacar el pie del todo* — Idem de las palabras *alcatifas*, *arambeles* y *arrequíves* ó *requíves* — Idem del nombre *familiar* aplicado al demonio — Idem de la palabra *chantas* y de las frases *sacar de los rastrosjos* y *poner en torno* y *peana* — Idem de la voz *palmito* (5).

— Origen de las expresiones proverbiales *predicar en desierto* y *machacar en hierro frío* — Idem de la locución *ir como ánima en pena* — Significación de la palabra *sambenito* — Idem de la voz *follón* (6).

— Cuando empezó á usarse el adjetivo *dócil* — Acepciones del vocablo *mañero* — Significado de la palabra italiana *trástulo* — Palabras que estropea rústicamente Sancho (7).

— Uso que hace Cervantes de la voz *principalidad* — Acepción en que está usado el verbo *divertirse* — Observación á la frase *á coche acá cinchado* — Significación de la frase *poner cual digan dueñas* (8).

— Significaciones de las palabras *fil* y *filo* — Antigüedad y uso de la palabra *apartamento* en castellano — La voz *callejuela* — Explicación de la frase *echar la soga tras el caldero* — Tratamiento de *tú* y de *vos* (9).

— Explicación del refrán *do pensáis que hay tocinos no hay estas* — Significación de la fórmula *oxte puto*, del estribillo *allá darás rayo que no en mi sayo*, y de la locución proverbial italiana *buscar á Marica por Rávena* — Origen de la frase *todas las cosas tienen remedio si no es la muerte, debajo de cuyo yugo hemos de pasar todos* — Origen del vocablo *mazorca* — Explicación de la palabra *hacanea* — Acepción de la palabra *desgraciada* por *desabrida*, *sin gracia* — Significado de la frase *nora en tal* — Uso del *mos* por el pronombre *nos* y de *nueso* por *nuestro* — Explicación de la frase *xo que te estre-go* — Significación antigua de la palabra *pulla* — Uso de la voz *terrero* por la de *blanco* — Significado de la palabra *encalabrinar* — Significación del vocablo *lercha* (10).

— Origen y acepción del vocablo *brusán*, la voz *carátula* (carreta) — Explicación de la frase *vestir de bogiganga* y de los vocablos *moharracho*, *zaharrón* y *botarga* — Explicación de las frases *sopa de arroyo* y *tente bonete* (11).

— Diferente significado de las palabras *reencuentro* y *encuentro* — Explicación del vocablo *redropelo* — Idem de la palabra *guarda!* como interjección — Idem del antiguo refrán: *de amigo á amigo la chinche en el ojo* — Significación del adverbio *arreo* — Idem de la expresión *darse de las astas* — Idem de la *entrar en docena* (12).

— Uso de la palabra *insulanos* por *insulares* ó *isleños* — Acepción de la palabra *hideputa* en sentido laudatorio — Significado del vocablo *rejo* — Acepción en que se usa en el texto la frase *alma de cántaro* — Explicación de la frase *agua y lana*, y significación de las palabras *tagarnina* y *piruétano* — Idem del vocablo *suelta* — Explicación de la metáfora *irse por alto* (13).

— Raro uso del verbo *empuñar* — Empleo de la palabra *desigual* por *sin igual* — Participios de presentes formados y usados por Cervantes — Significación de la palabra *alheña* — Idem del vocablo *apetites* — Idem de la palabra *contendor* — Acepciones en que está usada la palabra *contenido* — Empleo de la palabra *compatrioto* por *compatriota* — *Narigante*, palabra inventada por Cervantes (14).

— Origen y significación de la voz *bureo* — Antiguo significado de la palabra *algebrista* (15).

— Significado de *ufano*, y antiguo uso de los derivados *ufanía* *ufanidad* — Significado de los vocablos *gabán* y *lastar* — Uso de *perdigón* por la de *perdiguero* — Explicación de *estrella* usada en el sentido de *inclinación*, *suerte* ó *destino* — Significado de *caballero de capa y espada* — Idem de la palabra *garnacha* y citas de su antiguo uso (16).

— Significado de la frase *requerir la espada* — Uso del *Don* como ultraje: don alegre, don chistoso — La palabra *remanso* usada en sentido metafórico — Voces fácilmente formadas y formables — Uso de la palabra *intrincados* por *intrincados* (17).

— El vocablo *sólito* no es arcaísmo, sino italianismo — Significado de la palabra *valores* — Explicación del nombre *borceguí* y de la frase *á cada trinquete* — Acepción en que se usa en el texto de la palabra *mocoso* — Empleo de la palabra *escribano* por *escribiente* (18).

— Influencia de los prefijos en el sentido y formación de muchas palabras castellanas — Significado de las palabras *geringoza*, *maheridas* y *birlar* — Explicación de la frase *que buen siglo hagan y buen poso* — Idem de la de *echar un clavo á la rueda de la fortuna* — *Antojos* por *anteojos* — Empleo de la de *friscal* por *fiscal* — Idem del verbo *apuntarse* por *enfadarse* — De la frase *hacer ver las estrellas* — Significación de la palabra *aspetatore* y de la expresión proverbial *caer de su burra* (19).

— El verbo *pensar* (pienso, pasto), y la palabra *bueno* por *muchos* — Explicación de las frases *paso ante paso*, y *paso tras paso* — *Treinerero* y *petrel*; *orondas*, *paños de tocar* — Idem de la palabra *gaita* — Origen y significación antigua del adverbio *jamás* (significación positiva y no negativa como ahora) — Explicación de las frases *el Rey es mi gallo*; *si viene á mano* (20).

— Significado de los nombres *patena* y *palmilla* y de la palabra *pelvas* — Idem de la voz *tremente* y del nombre *mesnada* (21).

— Explicación de la palabra *señudo*; de la frase *pájaros altaneros*; del modo adverbial *á ojos vistas* — Significado de la voz *gayado*; de las palabras *metamorfosis*, *manderecha* y *rogaciones* — Noticias del nombre *morbo* y de la enfermedad llamada *morbo gálico* (22).

— Uso del verbo *colar* por *bajar* — Etimología de la palabra *avestruz* — Significación de la frase *paciencia* y *barajar*, de las palabras *amojado*, y *momia* — Significación de la frase familiar *cepos quedos*, y de las palabras *jara*, *flecha*, *saeta*, *pasador*, *vira* y *asendereado* — Error de poner *montaña* por *montiña* (23).

— Significado de la palabra *zarandajas* — Uso del verbo *entendi-*

miento por *inteligencia* — Explicación de la frase *pedir de lo caro* — Significado de la palabra *ventaja* en la *milicia*; de la voz *tinelo* — Significación figurada y propia del nombre *catarriberas* — Explicación de la frase *gente advenediza ración y equitación* — Significación antigua de las palabras *librea* y *espilorchería* — Empleo de las frases *no sé qué; sí sé qué* como oraciones sustantivadas — Uso del vocablo *entretener* por *mantener*, como en francés (24).

— Significado de la expresión proverbial *no cocérsele el pan*; y de la frase *mano á mano* — Idem de la palabra *malogrado* ó *mal logrado* — Significación genérica del nombre *Abad* — Explicación de las frases *levantar castillos en el aire* y *levantar caramillos en el viento* — Empleo de la palabra *titerero* por *titiritero* en tiempo de *Cervantes* — Explicación de la voz *retablo* en sus dos acepciones — Doble acepción del verbo *cabér* — Significado de las frases *buen porqué; alzar las figuras judiciarias* — Idem de la palabra *frontero* por *enfrente* — Idem de los vocablos *trujamán, trujimán* ó *truchimán* (25).

— Explicación de los *atabales* y diferencia entre *atabales* y *atambores* — Uso de la palabra *enojado* como sustantivo y del adverbio *callandico* — Empleo del verbo *pasar* en el sentido de tener — Acepción del verbo *tirarse* por *quitarse* ó *apartarse* de un sitio — Significación de nombres colectivos terminados en *ismo* ó *isma*, y de diminutivos en *huelo* ó *huela* y en *ezno* — Doble acepción con que se emplea en el Quijote la voz *inaudita* — Explicación del proverbio *dar gato por liebre* — Idem de la expresión proverbial *ayude Dios con lo suyo á cada uno* — Significación de la palabra *izquierdear* — Explicación de las locuciones *dimes y diretes*, y *dxres* y *toma-res* (26).

— Significado de la frase *hacer barato* y de la palabra *esque-ro* (27).

— Explicación de la palabra *superchería*; de la frase proverbial *nombrar la sogá en casa del ahorcado* — Explicación del refrán *el mal ageno del pelo cuelga* — Ejemplos de voces latinas admitidas en el uso común (28).

— Significado de la palabra *longícuos* — Palabras latinas que se usan en el Quijote y que no son de uso corriente en la lengua — Explicación de la voz *roznar* — Definición del nombre *astrolabio* — Significado de la voz *gafo* — Dicho de Sancho *algo y aun algos* que hoy es expresión proverbial — Uso de las frases *ahora lo veréis* como amenaza; y *libre* y *sin cautela* — Empleo del verbo *encontrar* por *contrariar* (29).

— Explicación de la frase *halladoos lo habéis el encajador* y del nombre *corma* — La palabra *gallardeó* — Significado de la palabra *alcaller* (30).

— Antiguo significado de la palabra *cuadra* — Explicación del nombre *echacuervos* y de la frase *caballero de mohatra* (31).

— Explicación de la frase *tener de nones* — Significado de las frases *á hurta cordel; ir con pies de plomo* — Empleo del nombre *buriles* por el de *cinceles* — Uso de la palabra *ferido* por *herido* — Explicación de la frase *á deshora* — Empleo de las palabras *ciri-*

monias y *gasajos*, por *ceremonias* y *agasajos* (santa Teresa) — Uso de la frase *perecer de risa* por *morir de risa* — Explicación del nombre *búcaro* y de la frase *penantes* y *búcaros* — Idem de la frase *trasquilar á cruces*, y del refrán *su alma en su palma* — Idem del adjetivo *alemanas* ó *alemaniscas* — Etimología de los nombres *doncel*, *doncella* y *dueña* con su significado (32).

— Explicación de la palabra *magin*; del refrán *por su mal le nacieron alas á la hormiga*; y del refrán *de paja ó de heno el vientre lleno* — Explicar la frase *ir por los cerros de Ubeda* — Entender la frase *brocado de tres altos* — Explicación de la frase *no echar dado en falso* (33).

— Explicación de los refranes *más vale al que Dios ayuda que el que mucho madruga*; y *tripas llevan pies, que no pies tripas* (34).

— Significación de las frases *disciplinante de luz*; de la *argentería de oro*; de la palabra *ceñdal* — Uso de la voz *jamás* en la acepción de *siempre*. — Significado de la frase *alma de cantaro* — Significación del verbo *adarvar* y de la palabra *harón* y de la frase *sacar de harón ó de harona* — Explicación de la frase *bebe con guindas* — Empleo de la palabra *insulanos* por *isleños* — Significación anticuada del verbo *atender* en el sentido de *esperar*, como en francés. — Empleo del verbo *errarse* por *equivocarse* (35).

— Empleo del verbo *descrriarse* — Significación de la palabra *consejo* y de la frase *hacer dineros* — Explicación del refrán *en salvo está el que repica*, y del *quiera Dios que orégano sea y no se nos vuelva alcarabea* — Idem de la palabra *caletre* y de la vestidura llamada *loba* (36).

— Origen del nombre *boticario* — Uso de la voz *silguero* por *jilguero* — Porqué se llama en el texto á los escuderos *leños móviles* — Significado de la expresión *no se me dá un cabrahigo* (37).

— Empleo de la voz latina *acutos* — Acepción en que está usada la palabra *espaciosa* — Idem de la palabra *obra* por *cosa*; está á obra de tres leguas de aquí (38).

— Idem del vocablo *muerto* por *deseoso en extremo*, y de la de *islas de los lagartos* por *islas deshabitadas* — Uso de la palabra *asunto* por empleo ó profesión — Significación del verbo *desembaular* — Antiguo uso de la expresión *hacer hablar á la guitarra* (39).

— Etimología y significación de la palabra *gentil* — Antigüedad del uso de la palabra *propincuo* — Significación de los nombres *tuera* y *adelfa* — Idem de la palabra *cormano* y del italianismo *hacen finta* por *hacer ademán* — Idem de la palabra *infinta* y ejemplos de su uso en el antiguo lenguaje castellano — Significación de la italiana *gola* y de la palabra *cercén* — Uso de la voz italiana *testa* por *cabeza* (40).

— Significación de las palabras *seminimas* y *portante* — Explicación del juramento *por el siglo de todos mis pasados* y de los vocablos *tercera* y *oliscar* — Etimología y significado de la palabra *bello* — Significación del verbo *cutir* — Explicación de la palabra *jáquima* y de la expresión proverbial *pedir peras al olmo* — Idem de la frase metafórica *que no me la cubra el pelo* y del dicho *caer en mal caso* —

Diferencia entre los adjetivos verbales terminados en *oso* y los en *ado* é *ido* — Definición del verbo *socaliñar* (41).

— Empleo de la frase *á deshora* por *imprevistamente* y de las palabras *pristino* y *rápulo* — Uso de la palabra *altanería* por *altura*

— Significado de la voz *menguado* y de los nombres *sacre* y *nebli* — Explicación de la frase *sin daño de barras* (42).

— Significado de la frase *esperar como el agua de Mayo*: del adagio *levantarse ó subirse á mayores* — Idem de las palabras *aventajarse en la milicia* *despreciarse* por *desdeñarse*, y del dicho de Sancho *tener Christus* — Explicación del refrán *No quiero, no quiero, más echádmelo en capilla*, y de la frase *pagar con el cuarto tanto* (43).

— Significado de la palabra *villaneria* — Uso de las voces *regoldar* y *regüeldos* y etimología de la última — Explicación del refrán *castígame mi madre y yo trompógelas* — Explicación del modismo *ni por pienso* — Acepções de la palabra *badulaque* — Significado de las voces anticuadas *popar* y *caloñar*; y de la frase *sesenta mil satanes te lleven* — Acepção de la palabra *comunidades* — Explicación de la palabra *tabaque*; del refrán *al buen callar llaman Sancho*; idem de lo que son *muelas cordales* y de la expresión proverbial *espantóse la muerte de la degollada* (44).

— Explicaciones de la expresión proverbial *en justos y creyentes* — Significado del vocablo *denantes* — Explicación de la voz *pantallia* — Probable significado de la frase *escarpines de plata* y de las palabras *pulcela* y *renca* (45).

— Significación del nombre *cantinflora* y de la voz *busilis* — Uso de la palabra *regimiento* por *ayuntamiento* y del vocablo *quereillante* formado por *Cervantes* — Uso del vocablo *intricada* por *intrincada* — *Epitafio*, empleo de esta palabra por *inscripción* — Significado del nombre *cañabeja*, y acepción en que la usa Cervantes — La expresión proverbial *decir á tonto ni á sordo*; y de la palabra *regazo* (46).

— Significado del nombre *vihuela* — Acepção de la palabra *labrar* aplicada á labores femeniles (47).

— Explicación de las frases *babador randado*; *húmedo radical* y del nombre *tirte fuera* con ejemplos del uso antiguo de éste — Doble significado de *peñagudo* — Empleo de la voz *platonazo* — Acepção de la palabra *verdaderas* — Empleo de la palabra *comerciante* en el sentido de ir á tratar negocios — Significado de la frase *poner ó meter en pretina* — Uso del sustantivo *manantiales* como adjetivo — Idem de la palabra anticuada *ascondéis* (48).

— Empleo del vocablo *cebolluda* — Probable etimología de la palabra *galocha* — Explicación del vocablo *enmantar* — Formación de las palabras *toquiblanca* y *antojuna* por Cervantes — Significado de la palabra *desbuchar* (49).

— Explicación de los vocablos *magüer* y *magüera*, y del refrán *ni hagas cohecho ni pierdas derecho* — Significado antiguo de la frase *mire por el virote* con su etimología y acepción — Significado de los nombres *zángano* y *mozo*; y de las palabras *picota* y *rapacería* — Empleo de la palabra *lloramicos* y de la fórmula familiar *y darle* (50).

— Aceptación de la palabra *presentado* — Significado del verbo *tocarse* (de toca); de las frases *camisa de pechos*, *de Dios en ayuso*, y de la *piña de oro*; y de las palabras *adunia*, *portamanteo* y *cribando* por *acribando* — Empleo del vocablo *fantasiosa* — Explicar el refrán *vióse el perro en bragas de cerro y no conoció á su compañero* (51).

— Explicar la frase *dar en el hito* — Aceptación de la palabra *entendimiento* y del verbo *decantar* — Significado de la frase *á barras derechas* y de la palabra *regatones* (52).

— Aceptación de las palabras *demanda* — Uso impropio del verbo *descalzar* — Explicación de la frase *arnés tranzado* — Aceptación en que se usa la palabra *sacado* — Significado de la expresión familiar *algo que* — Antiguo refrán *á Roma por todo* (53).

— Explicación de la frase *pecador fuí á Dios* — Aceptación de la palabra *selente* — Significado de la frase *medio tocino* — Empleo del vocablo *tricherense* por *atrinchérense*; y de la palabra *ensarmentar* por *sarmentar* — Explicación de la frase *zamarro de dos pelos* — Empleo de la voz *cebollinas* por *cebellinas* — Significado del proverbio *tarde piache*; y de la frase *de molde* (54).

— Etimología y explicación de la palabra *lacayo* — Significación de la voz *guelte* y de la palabra *ostuvo* — Idem del verbo *refigurar* y de la frase *quedar en pelota* — Explicación de la palabra *cabial* y de la frase *despertar la colambre* — La palabra *dinero* en plural — Explicación de la frase *lo más bien parado* — Significado de la palabra *sagitario* en germanía (55).

— Explicación de la palabra *estado* como *medida* — Uso de la voz *lisión* por *lesión* — Explicación de la frase *no estoy muy católico* y del refrán *los duelos con pan son menos ó son buenos* — Aceptación en que está usada la voz *espacio* (56).

— Antigua acepción de la palabra *cadalso* — El participio *mirante*; del verbo *encabronarse*; y de la palabra *mur* (57).

— Significado de la palabra *cerras* y de la frase *venir de paleta* — Aceptación en que está usada la palabra *fechurías* (58).

— Explicación del nombre *pítima* — Empleo de la palabra *inmá-gines* — Significación de la frase *Dios lo oiga y el pecado sea sordo* — Idem de la palabra *muestramo* y del nombre *grifo* — Idem del vocablo *rapáz* — Uso de la frase *al improviso* por *á deshora* — Significación de la palabra *ojeo* (59).

— Explicación de la frase *hacer la salva*, y de la palabra *letras* en el sentido de *motes* y *letrillas* que sabían usar los caballeros en las fiestas — Empleo de la palabra *entomecer* por *entumecer* y del verbal *comido* con relación á personas — Significado de la expresión proverbial *Dios sabe lo que será*; y *del que* en vez de *porque*; idem de la frase *con mero y mixto imperio* — Sentido en que está empleada la voz *grado* (60).

— Significación de la palabra *rentrera* — Etimología del nombre *escopeta* — Significado del adverbio *paso* — Uso antiguo del pleonismo *apartar á una parte* (61).

— Significación de la frase *trapa trapa* — Etimología y significación del adjetivo *sendos* (62).

— Aceptación en que está usada la palabra *aventajado* — Significación de la voz *retrete* en tiempo de Cervantes; idem de la voz *cervatana*, y de la palabra *cuatrin* — Idem de la expresión familiar anticuada *Dios le dé buenamanderecha* — Idem del verbo *zapatear* — Observación acerca del uso de las palabras *preguntante* y *preguntanta* — Uso de la fórmula de juramento *por Dios*; y del adjetivo *hechicero* en mal sentido (63).

— Etimología del nombre *monjuich* — Observación relativa acerca de la palabra *Toraquí* — Explicación del modo adverbial *una por una* — Aceptación rara del verbo *firmar* (64).

— Doble sentido de la palabra *inauderías* — Explicación de lo siguiente: *del reto del caballero de la Blanca Luna*; del refrán *á quien Dios se la diere San Pedro se la bendiga*; de la expresión proverbial *estarse en sus trece*; de la voz *mesura*; y del vocablo *contrecho* — Aceptación en que está usada la palabra *verdadero* (65).

— Significado de la voz *marido* — Explicación de la frase *salir á gallarin* (66).

— Explicación de la frase *tesoro de deudos*; *pan de trastrigo* — Diferencia en la significación de las voces *paseoral* y *pastoril* — Diferentes maneras de expresar el refrán: *dijo la sartén á la caldera, quítate allá ojinegra* (67).

— Significación de la palabra *adiva* (68).

— Empleo de la palabra *roca* por *prisión* — Aceptaciones de la voz *mamona* ó *mamola* — Refrán dicho á medias por Sancho *Regostose la vieja á los bledos, ni dejó verdes ni secos* — Las voces *orgado*, *mudos* y *vinagrillo* — De la frase *ser la vaca de la boda* — Uso del nombre *cuñado* en mala parte — Referencia del refrán *á perro viejo no haytus tus* (69).

— Formación del diminutivo *tunicela* — Uso de la frase *del pié ó con el pié* — Significado de la palabra *intonso*, y de la expresión proverbial *otro gallo te cantara* (70).

— Significación del verbo *cantusar*; de los refranes *no se gana Zamora en una hora*; *á dinero pagado brazos quebrados*; de la palabra *levada* y *partida*; y del vocablo *guadameciles* (71).

— De la frase *hacer amistad* — Uso del modo adverbial *sobremodo* — La frase *con pié derecho* (72).

— Uso de la voz *rétulo* por *rótulo* — Significación de la palabra *mañaruelas* — Explicación del refrán *ya está duro el alcácer para zamponas* (73).

— Significación del nombre *barcino* aplicado á perro ó buey — Explicación de la frase *á puerta cerrada* — Observaciones sobre la naturaleza y raro uso del adverbio *donde* y sus derivados, hecho por Cervantes y por los escritores de su tiempo — Ejemplos del uso de la interjección *tate* en los romances más antiguos y en los libros caballerescos — Observaciones acerca del adjetivo *tordésillesco* y de la frase *mal adelñada* (74).

Observaciones recopiladas por *Félix E. Arduino*,

Alumno de la clase.

La aventura de los leones

«Don Quijote, 2ª parte, Cap. 17.

SONETO

De pié, sereno en medio del camino,
Ante la puerta de la real leonera,
Firme, Quijote, con valor espera
La recia arremetida del felino.

Ya no es la procesión; no es ya el molino,
Ni el fantasma fugaz de una quimera;
Es fuerte realidad y ¡ay! tan severa
Que puede decidir de su destino.

Se abre la puerta, al fin; en su guarida
Se incorpora la fiera con pereza;
Asoma; ve al hidalgo y no se cuida
De encontrarse con él y su fiereza;
Que la victoria corre adonde anida
El ideal, el amor y la entereza!

Humberto Misischi,

Alumno de la clase.

EJERCITACIÓN ANALÍTICA

Capítulo XXXI. — DE MUCHAS Y GRANDES COSAS. — Los títulos de los capítulos del Quijote, son modelo de inagotable humorismo. — Llegada la comitiva al castillo de los duques. — Los criados que reciben á Don Quijote, quien se considera en esta ocasión más que en otras, verdadero caballero andante. — Al pedir Sancho á una dueña que cuide del Rucio, se arma un diálogo tormentoso en que intervienen todos. — Las seis doncellas y la camisa de Don Quijote. — Este reprende la indiscreción en Sancho quien promete coserse la boca ó morderse la lengua. — La mesa de los duques. — Un eclesiástico de esos que gobiernan con estrechez de ánimo la grandeza de los príncipes. — El cuento de Sancho acerca de la cabecera de la mesa: la mesa redonda del rey Arturo. — Dulcinea, la saltadora sobre una borrica. — El eclesiástico colérico contra Don Quijote ó don Tonto.

— Significación de *quínola*, *echacuernos*, *caballero de mohatra*, *Zahorí* de las historias, *juglar*; *una hija*, *encarnizados ojos* (de carne), *industriadas y advertidas*, *hilaza*, *hilacha*, *echarse á cuestras*, *montera volteador* (que da vueltas), *alma de cántaro*, *papar moscas*, *ropas de levantar*.

DICHOS. — Sancho se creía en privanza con la duquesa.

- Tomaba la ocasión por la melena.
- Se coronaron patios y corredores de criados y criadas.
- Los pomos de aguas olorosas sobre Don Quijote, como el aceite Meagdálico sobre Jesús.
- Sancho se cosió con la duquesa.
- La dueña se encolerizó más con Sancho por llamársela vieja, que por encargarla del Rucio.
- Las quijadas de Don Quijote se besaban la una con la otra.
- Lleváronlo á una cuadra donde estaba un rico lecho (sala, pieza espaciosa).
- Truhán moderno y majadero antiguo.
- Rumía las palabras antes que te salgan de la boca.
- El eclesiástico de la casa de los duques era un conejo casero.
- Don Quijote tembló, temiendo los disparates de Sancho, más que por todos los peligros pasados.
- Sancho dirá mil patochadas.
- Construcción adrede incorrectísima del cuento de Sancho.
- Sentaos, majagranzas, que donde quiera que yo me siente, será vuestra cabecera.
- Los mil colores de vergüenza jaspeaban lo moreno del rostro de Don Quijote.
- Mis desgracias, aunque tuvieron principios, no tendrán fin.
- Yo fuí el primero que caí en el achaque del encantorio.
- Era disparate leer tales disparates.

Capítulo XXXII. — En casa de los duques siempre. — De la respuesta que dió Don Quijote á su reprensor, el eclesiástico. — El ilevantable discurso de nuestro caballero: la lengua es el arma de los togados y de las mujeres; la opinión de los grandes y de los chicos: los caminos que se siguen en la vida y los que él sigue. — Los refranes de Sancho. — El eclesiástico mohino se retira: no responde á lo que no puede remediar. — No agravian las mujeres, como no los eclesiásticos, ni los niños. — Diferencia entre agravio y afrenta. — El eclesiástico es *buen hombre, el hombrecito*. — Para Sancho existen también los caballeros andantes. — Las doncellas ducales jabonan y lavan el rostro de Don Quijote, y Sancho observa el hecho. — La hermosura de Dulcinea y su transfiguración por obra de los encantadores que persiguen al caballero. — Dulcinea es ideal y no realidad. — El admirable retrato de Sancho por Don Quijote. — Es cosa de bobos agradecer por grandes servicios las pequeñas atenciones. — El caballero fué á reposar la siesta, y Sancho á conversar con la duquesa.

VOCABLOS Y LOCUCIONES. — Sentido de *vestiglo á hurta cordel* (repentinamente), *Garifaltes, babador, penante* (vasija para beber), *trasquilar á cruces* (cortar el pelo desigual y groseramente); *con presurosa y turbada lengua*; *las presencias ante quien me hallo* (quien usado para todos los números y géneros); *meterse de rondón*; *irreparable (i)*; *tengo de nones* (sin igual, incomparable); *mohino además* (muy); *tapaboca, aguamanil, redonda pella de jabón napolitano*; *legia á las barbas*; *dornajos de palo y rodillos de*

aparadores; trigo rubión; *empecer* (dañar, ofender, impedir, obstruir); *atusar el pelo y el entendimiento*; *maladelñado* (de línea, alinear, alinear); ministros de la limpieza.

FRASES. — Es fácil criticar á los que hacen.

— Don Quijote desprecia la hacienda, pero no la honra.

— Es enamorado, porque le es forzoso á un caballero andante.

— Dulcinea es la más bella criatura del orbe y aún de la Mancha.

— Un retrato en rasguño y bosquejo.

— Don Quijote, que es valiente padece, sin embargo, la manía de las persecuciones.

— Las virtudes adoban la sangre.

— Las más cosas que á mí me suceden van fuera de los términos ordinarios (Don Quijote y Cervantes).

— Caballero de impenetrables carnes era Roldán.

— Sancho tiene malicias que le condenan por bellaco, y descuidos que le confirman por bobo; duda de todo y créelo todo.

Capítulo XXXIII. — LA PLÁTICA QUE LA DUQUESA Y SUS DONCELLAS PASARON CON SANCHO PANZA. — Cómo y porqué Sancho se atrevió á fingir la respuesta de Dulcinea ante Don Quijote. — El tiene á su amo por loco rematado. — El encantamiento de Dulcinea por Sancho. — Porqué sigue á un loco como Don Quijote. — Sancho se resigna filosóficamente á no llegar al gobierno. — El duque cumplirá la promesa de la insula y Sancho promete gobernarlo bien. — La bellaca credulidad del escudero: empieza á sujestionarse, creyendo en la verdad de su propia mentira, es decir, que la labradora del borrico era Dulcinea encantada — Sancho cuenta lo de la cueva de Montesinos. — Gusta ya de la fama, signo de progreso psíquico. — Sancho bebe cuando tiene sed, cuando tiene gana y cuando no la tiene. — El mayor insulto á la Dueña doña Rodríguez: vieja y fea. — El Rucio y los asnos en el gobierno.

— Estudio de los siguientes vocablos y locuciones: *solapa* (encubierto, escondido), *limista*, *de tres altos*, *magra* (enjuta, seca, flaca), *asininas* (asnales), *pasos quedo*, *escuchantes* (oyentes).

FRASES. — La 1ª parte del *Quijote* sirve de mucho tema á la segunda.

— Le dijo que se sentase como gobernador y hablase como escudero.

— El que no sabe gobernarse á sí ¿cómo podrá gobernar á otros?

— Sancho sigue á su amo loco por varias razones: son del mismo lugar, ha comido su pan, quiérole bien, dióle pollinos y él es fiel y agradecido. Sólo la pala y el azadón los separarán.

— Los sapos, culebras y lagartos empezaron á comer al enterrado por donde más pecado tenía.

— Los buenos tendrán conmigo mano y concavidad, y los malos ni pie, ni entrada.

— En esto de los gobiernos, todo es comenzar.

— Nadie nace enseñado, pero sí sabiendo.

— Un porro como yo no está obligado á taladrar los pensamientos y malicias de los encantadores.

- Sancho no es ningún quienquiera.
- Es persona bachillerada por Salamanca.
- Encájense ese gobierno y verán maravillas (Sancho). — Sarmiento escribió: « Si subo á la Presidencia de la República, le haré un hijo macho á la Historia Americana ».
- Sin hallar una misericordia de vino, se dan por ella un ojo.
- Las dueñas deben pensar (dar piensos) jumentos; no autorizar salas.
- Cortesías jumentiles y asininas.

Capítulo XXXIV. — CÓMO SE HABÍA DE DESENCANTAR LA SIN PAR DULCINEA. — A caza de montería todos. — La duquesa, duque y Don Quijote esperan un jabalí. — El cobarde Sancho colgado de una rama de encina. — El escudero descolgado y los victoriosos despojos del jabalí (matas de romero y ramas de mirto). — El ejercicio de la caza menoscaba el sueño y el ocio, corrobora las fuerzas, agilita los miembros, hace valer un pan por ciento. — Las futuras distracciones del futuro gobernador Baratarario que no participaba de las inspiraciones cinegéticas de Roosevelt. — « El tonto de Sancho muele las almas entre dos mil refranes ». — La duquesa se huelga con la verdad de sus sentencias. — Las luces del bosque y los ruidos bélicos al entrar la noche: su efecto en los cuatro personajes. — El Diablo que busca á Don Quijote y anuncia la llegada triunfal de Dulcinea. — « En el mismo infierno debe haber buena gente », induce Sancho. — El message de Montesinos. — Las luces discurren y la tempestad de ruidos aumenta. — El corazón de Don Quijote resistió la prueba; el de Sancho vino á tierra. — El carro del viejo barbudo. — La carreta del sabio Alquife. — La del robusto hombrón Arcalario. — Donde hay música no puede haber cosa mala; donde hay luces y claridad, talvez.

— Etimología y explicación de *paranzas*, *veredas* (senda angosta; entre mesteños, vía de 25 varas de ancho), *requerir* (examinar), *lelilies*, *agareno* (de Agar, mahometano); *caza de montería*, *montero*, *repostería*, *vendablo*, *sayo verde*, *jerife*, *refranes del comendador griego* (Hernán Núñez de Guzmán, 1473 ó 1488-1552), *pifanos*, *trompetas y clarines*, *cazas y cazos*, *noche ni clara ni sesga*, *chirrio áspero y continuado* (el de las carretas), *viejo entronizado* (en un trono), *bocaci*.

OBSERVACIONES. — Para la simplicidad de Sancho, Dulcinea está encantada, creyendo en su propio embuste.

— Eran tan feos, que Sancho cerró los ojos para no verlos otra vez.

Capítulo XXXV. — LOS DUQUES SE DIVIERTEN. — Acerca del desencanto de Dulcinea. — El carro triunfal y los treinta disciplinantes, la ninfa y la figura vestida de ropa rozagante. — Las razones en verso de Merlin:

Yo soy Merlín (aquel que las historias
Dicen que tuve por mi padre al diablo,
Mentira autorizada de los tiempos)...

Sancho se subleva contra los azotes, precio del desencanto de Dulcinea. — La ninfa increpa á Sancho que replica. — Se le negará el gobierno si no se somete á los azotes. — El duque amenaza, Merlín apura, la duquesa anima, Sancho accede, Don Quijote lo besa. — El despertar de la mañana.

VOCES Y GIROS. — Explicación de *argentería*, *lizos* (hilos de algún tejido), *rozagantes* (vistosas y muy largas), *truculento*, *adarva*, *harón*, *tiramira*, *tocadores* (paños para adornar la cabeza), *parada*, *jbebe con guindas!* *azotes de mosqueo* (de moscas), *malas encubiertas*, *ninfa*, *condal*, *túnicas de acero* y *de diamantes*, *Don villano parto de ajos*, *abrenuncio*, *entrañas guijeñas* y *apedernaladas*, *ojos de mochuelo espantadizo*.

FRASES.— Habló con voz algo dormida y lengua no muy despierta.

— Emulo de las edades y los siglos.

— De condición áspera y fuerte la mía es tierna, blanda y amorosa.

— Los caballeros andantes dejan el torpe sueño y los ociosas plumas.

— Las valientes posaderas ó posas de Sancho: que se le escuezan, amarguen y enfaden.

— Podrá redimir su vejación por la mitad de este vapulamiento.

— Llorar hilo á hilo y madeja á madeja, haciendo surcos, carreras y sendas por los hermosos campos de mis mejillas.

— Estoy todavía en el *diez* y de los años.

— Una afligida hermosura vuelve en algodón los riscos y los tigres en ovejas.

— Tiene el alma atravesada en la garganta, no diez dedos de los labios, que no espera sino tu rígida ó blanda respuesta, para salirse por la boca ó volverse al estómago.

— La fingida Dulcinea ruega mandando, y á Sancho eso le disgusta.

— Váyase el diablo para diablo y el temor para mezquino: que un buen corazón quebranta mala ventura.

OBSERVACIÓN GENERAL. — Cervantes pinta rápidamente, en un golpe de pincel los paisajes naturales. Poeta sociológico, más se entretiene en la psicología, las pasiones y la acción. Este capítulo termina con un alba que no desmerece por su belleza sintética con el amanecer en el Purgatorio dantesco:

L'alba vinceva l'ora matutina
que fuggia innanzi, si che di lontano
conobbi el tremolar della marina.

Cervantes dice: «Y ya á esto se venía á más andar el alba alegre y risueña; las florecillas de los campos descollaban y se erguían, y los líquidos cristales de los arroyuelos, murmurando por entre blancas y pardas guijas, iban á dar tributo á los ríos, que los esperaban. La tierra alegre, el cielo claro, el aire limpio, la luz serena, cada uno por sí y todos juntos, daban manifiestas señales que el día que venía pisando las faldas de la Aurora, había de ser sereno y claro».

Capítulo XXXVI. — LA JAMÁS IMAGINADA AVENTURA DE LA DUEÑA DOLORIDA, ALIAS LA CONDESA TRIFALDI. — El mayordomo hizo de Merlín, y un paje de Dulcinea. — Cinco azotes se da Sancho con la mano: se tiene lástima. — Carta de Panza á su mujer Teresa: habla de azotes, de su mujer en coche cuando llegue á gobernador, del loco cuerdo, del vestido verde de cazador, de la cueva de Montesinos, de Merlín, de su gobierno futuro, del Rucio, de mil y dos mil besos á la duquesa, de hacer el gobierno. — El miedo de los azotes y la codicia de Sancho. — La comida en el jardín y la llegada del personaje de cuerpo agigantado, mensajero y escudero de la Trifaldi — El mensajero trae mensajes, y el embajador embajadas. — La condesa viene á pie y sin desayunarse en busca del amparo de Don Quijote. — Las tinieblas de la malicia y de la ignorancia, no pueden obscurecer la luz del valor y de la virtud. — Los caballeros andantes son necesarios en el mundo.

PALABRAS Y LOCUCIONES. — Estudio de *canelones*, *loba* (manto ó sotana de paño), *descriarse*, *saya y cuerpos á nuestra hija*, *nadie te roerá los zancajos* (talones), *lo de marras*, *negro y pismiento* (color de pez), *amantado* (de manta), *largo*, *luengo*, *longísimo*, lueñas y apartadas tierras, inormes, burlesco y desenfadado ingenio, disciplina de abrojos.

FRASES. — Mis carnes tienen más de algodón que de esparto.

— Si buen gobierno me tengo, buenos azotes me cuesta.

— Todo otro andar es andar á gatas.

— Si publicas tus ideas, unos dirán blanco y otro negro.

— Sancho tenía grandísimos deseos de hacer dineros en el gobierno.

— No hay cosa más barata que los buenos comedimientos.

— Los estropeados y mancos tienen su canongía en la limosna que piden.

— El gobernador codicioso hace la justicia desgobernada.

— Hizo patente la más horrenda, larga, blanca y poblada barba.

— Desencajó y arrancó del ancho y dilatado pecho una voz grave y sonora.

— Las hazañas de Don Quijote corren y rodean todo lo descubierto de la tierra (Cervantes lo dijo en broma y salió de veras).

— El perezoso cortesano busca nuevas para referirlas y contarlas, y no procura hacer obras y hazañas para que otros las cuenten y las escriban.

Capítulo XXXVII. — PROSIGUE LA AVENTURA DE LA DUEÑA DOLORIDA. — La dueña es un tema risueño de Cervantes y de toda la literatura castellana. — Sancho en contra de las dueñas en general y de la Trifaldi en particular. — La dueña-condesa. — La dueña Rodríguez defiende á todos, principalmente á las dueñas-doncellas. — Sancho no quiere menear el arroz, aunque se queme. — Escuderos *versus* dueñas.

VOCES Y GIROS. — *Cabrabigos*, *silguero*, *hábito monjil*, *vaguidos de escuderos*, *coloquio dueñesco*.

SENTENCIAS. — Allí van leyes do quieren reyes.

— Los escuderos son duendes de antesala que desentieran los huesos de los dueños, enterrándoles la fama.

— Quieren tapar el muladar con un tapiz.

— Tanto se pierde por carta de más, como por carta de menos.

— Veremos el talle de la condesa y por él tantearemos la corte-sía que se le debe.

Capítulo XXXVIII. — LA MALANDANZA DE LA DUEÑA DOLORIDA.

— En este capítulo, como en otros, Cervantes luce su realismo. — Preséntase la falsa condesa Trifaldi en medio de sus servidores á paso de procesión. — Pregunta por Don Quijote y Sancho: éste contesta gramaticalmente y aquél ofrece ayudas. — Trasportes de la Trifaldi (de las tres faldas) al fingir conocer al caballero y escudero. — Empieza su historia del reino de Candoya, de la reina Maguncia y de la infanta Antonomasia, de quien fué Dueña. — Del seductor Clavijo, caballero particular, cantor, tocador y demás. — La hinchazón del vientre de Antonomasia y la intervención del Vicario. — El mundo siempre es el mismo!

VOCES. — Los superlativos de la Dueña y Sancho Panza: la libertad con que usó el castellano Cervantes: *señor poderosísimo, hermosísima señora, discretísimos circunstantes, mi cuítisima, valerosísimos pechos, acendradísimo caballero, Don Quijote de la Manchísima, escuderísimo Panza, Don Quijotísimo, dolorísima dueñísima, quisieredísima, aparejadísimos, servidorísimos.*

— Estudio de *anascote, batanado, canequí, mongil, frisar* (frotar, refregar), *veduño, brinco* (joyel pequeño), *vira, entrar en bureo*, condesa Lobuna y zorruna; el dueñesco escuadrón; se adelantaron obra (cosa) de doce pasos á recibirla con voz antes basta y ronca, que sutil y delicada; la nota de la cortesía y la flor de las bien criadas ceremonias; fuerzas flacas y buenas.

PENSAMIENTOS. — Sancho sirve en Don Quijote, en cifra, á toda la caterva de caballeros que han tratado las armas en el mundo.

— Barbada y con bigotes tengo yo mi alma.

— Desembaule su cuita y cuéntenosla.

— El seductor se llevó en agraz el racimo del más hermoso veduño del suelo (á una doncella joven).

— Granjéome la voluntad y cohechéome el gusto.

— El amor tiene grandezas que á modo de blandas espinas os atraviesan el alma y como rayos os hieren con ella, dejando sano el vestido.

— Las excitaciones amorosas; las hipérboles imposibles.

— Antes que saliese á luz el mal recado (producto del emba-razo).

Capítulo XXXIX. — LA TRIFALDI PROSIGUE SU ESTUPENDA HISTORIA. — La palabra de Sancho gustaba á la duquesa y desesperaba á Don Quijote. — La reina Maguncia murió y la enterraron: en Candaya se entierra á los muertos, nó á los vivos. — La mencionada reina estaba obligada á desmayarse, pero no á morir-se. — El gigante Malambruno y las metamorfosis de Antonomasia y Cla-

vijo en gimia y cocodrilo. — Malambruno quiso segar la gola de la Trifaldi, pero le conmutó la pena dándole barbas á ella y compañeras, de lo que más se duele la dueña que se alegra. — Solo nuestro caballero andante puede desencantar á Antonomasia y Clavijo.

VOCABLOS Y LOCUCIONES. — *Fuera* (fruta muy amarga), *finta*, *barbas albarrazadas* (de albarracín, grises, entrecanas), *aristas* (pajilla del cáñamo, lino, trigo), *el último vale* (lat. consérvate sano), *padrón* (cartel), *cortar á cercén* (cercenar á raíz).

CLÁUSULAS. — Está presente y no me dejará mentir (frase tan actual como en la época de Cervantes).

— En su comparación, son dulces las tuercas y sabrosas las adelfas.

— Barbas cuales rubias, cuales negras, cuales blancas, cuales albarrazadas.

— La barba era una borra de la cara.

— En un punto de su historia, la Trifaldi debió llorar; pero los males que hasta aquí han llovido, tienen secos á los ojos.

— El rostro de las dueñas está siempre martirizado por mil suertes de menjurjes y mudas.

— La Trifaldi dió muestras de desmayarse (se desmayaba á voluntad).

Capítulo XL. — Votos por que los personajes del Quijote vivan siglos infinitos para general pasatiempo de los vivientes. — Sancho se admira de la peregrina idea de Malambruno de barbar á las dueñas. — Medio ahorrativo de raparse. — Don Quijote promete remedio á los lamentables hechos denunciados por la Trifaldi. — La cabalgadura de palo que salvará rápidamente entre aquí y Candoya: sus condiciones, servicios y nombre. — El aeroplano-bufón: las cosas tienen su caricatura como los hombres. — Sancho rehusa salir en Clavileño: en las aventuras, los escuderos no hallan ni el pago de la fama. — La duquesa y Don Quijote resuelven que vaya Sancho. — La Dolorida pide el envío de Clavileño, invocando á Malambruno.

— Origen y significación de *seminimos* (cosas menudas), *oliscan* (huelen), *tercera* (alcahueta), *cutir* (poner en parangón), *portante* (paso acelerado de las caballerías), *vituperoso*, *mondar* (limpiar), *Pierres*, *Pierre*, *monsieur*, *jáquima* (bozal).

— Dentro del Quijote—obra clara y abierta— hay elementos para resolver cualquier duda ó problema referente al mismo. — No tiene doctrina esotérica: esta es la interpretación de Valera apoyado en el *Quijote* mismo.

— Por el siglo (descanso eterno) de todos mis pecados— los Panzas.

— No tienen dinero las dueñas barbadas para pagar á quien las rape — (tan barbadas eran!).

— Quedarán rasos y limpios como fondo de mortero de piedra.

— Don Quijote era valeroso manchego, ínclito andante, señor indomable.

— De aquí allá, hay 5000 leguas, 2 más ó menos.

- Cabalgaduras de retorno son maliciosas.
- Los caballos célebres de la historia y de la mitología.
- Cada cual se rape como más le viene á cuento.
- Me daré una tanda de azotes que no me la cubra pelo.
- Doncellas recogidas ó dueñas de la doctrina.
- Dios sufre á los malos, pero no para siempre.
- Sancho prometió acompañar á las últimas partes del mundo, si es que en ello consistiese quitar la lana de aquellos venerables rostros (de los dueños barbados).

Capítulo XLI. — LA VENIDA DE CLAVILEÑO Y EL FIN DE ESTA DILATADA AVENTURA. — Cuatro salvajes trajeron á Clavileño. — Los jinetes que lo montan deben cubrirse los ojos: Don Quijote quiere subir, Sancho nó. — La promesa de la ínsula resuelve al escudero. — Los azotes desencantadores para el regreso: Sancho tonto, pero verídico; así suelen ser los tontos: demasiado verdaderos. — Caballero y escudero suben en el caballo de madera, que debía volar al través de cinco mil leguas: la gloria de esta hazaña no la podrá obscurecer malicia alguna. — Clavileño y el caballo de Ulises: el uno llevaba en el vientre una tragedia y el otro una comedia. — El caballero siempre heroico, y el escudero siempre cobarde. — Don Quijote cree que vuela por los aires más que Sancho: aquél más sugestionable que éste: el uno por su ignorancia, el otro por su imaginismo. — El viaje por la 1ª, 2ª y 3ª región del aire, preludia los dirigibles y aeroplanos. — Algunos estrechos cervantistas consideran á Cervantes precursor de los Montgolfier. — Clavileño revienta en cohetes y termina la burla. — Las mentiras de Sancho: en su viaje sideral vió tierra y hombres; el cielo á un palmo y medio; las siete cabrillas, las cabras de colores, los cabrones del cuerno de la luna. — Sancho se educa: ahora más imaginativo, más razonador, más malicioso, más expresivo.

VOCES Y PENSAMIENTOS. — *Empreñada me ves y doncellez me demandas* (me pides imposibles); *sacre, nebli, gerifalte* (aves de rapaña); *sin daño de barras* (de nadie); *asurarse* (quemarse, abrazarse); *veis aquí* (he aquí); *nos rapes y tundas; rasas y mondas; dar cima á cabo; par Dios!* (pardiez!); *á mi daño si algo le sucediere; el escuderil vápulo* (castigo de escudero); *rapadas y sin cañones* (lo más recio del pelo de la barba, inmediato á la raíz).

- Aunque vuelvas hecho romero (peregrino) de mesón en mesón y de venta en venta.
- El comenzar las cosas es tenerlos medio acabadas.
- No soy verde (verídico), sino moreno, dijo Sancho.
- Las barbas y lágrimas de estos señores las tengo clavadas en el corazón.
- Le colgaban las piernas á Don Quijote sobre el caballo de madera; parecía una figura de tapiz flamenco.
- Estas volaterías (volar) van fuera de los cursos ordinarios.
- Quizá vamos tomando punto y subiendo en alto, para dejarnos caer de una sobre el reino de Candoya.
- Tengo no sé qué briznas de curioso.

— Por un ladito no se ve todo de lo que se mira (los unilaterales).

OBSERVACIÓN. — A medida que Sancho gana en imaginación, Don Quijote en observación: el uno se va educando y el otro se va curando.

Capítulo XLII. — DE LOS PRIMEROS CONSEJOS DE DON QUIJOTE AL FUTURO GOBERNADOR. — El duque avisa que Sancho debe adelinarse para *ir á ser* gobernador. — Sancho está menos ambicioso de glorias terrenas. — Quiere probar á que sabe el gobierno. — El traje y el oficio de los hombres: por el traje se conoce al monje. El que menos trasnocha y madruga muchas veces consigue más fortuna política: la ola social puede más levantar ó abismar á los hombres, que el mérito ó el trabajo personal. — En sus consejos, nuestro caballero es un Alfonso el sabio: el temor de Dios que los gobernadores deben tener, es decir, el temor de la opinión pública: el conocimiento y dominio de sí mismos: la blanda suavidad y prudencia en el mandar: la humildad del linaje de muchos que subieron á dignidad pontificie ó imperatoria: la sangre se hereda y la virtud se aquista: no desechar ni afrentar á los parientes (el papa Pío X siguió esta regla): adocina y desbasta á tu mujer: si enviudares, no tomes mujer que te sirva de anzuelo y caña de pescar: la ley del encaje (que ha servido de norma al juez Magnan): las lágrimas del pobre, las informaciones del rico y la justicia: el juez riguroso y el compasivo: la vara doblada de la justicia: por él juzgas á tu enemigo: la justicia y la mujer hermosa: al castigar con obras, no maltrates con palabras. Al culpado, piedad y clemencia: el determinismo lombrosiano previsto por el consejo cervantino: previsión sobre la edad, la fama, los premios, la felicidad, la descendencia, la vejez y la muerte del buen político: Mitre pintado anticipadamente por Cervantes.

VOCES Y GIROS. — *Aquistar* (conquistar); *comeros heis* (habeis), *las manos tras el gobierno*; *la ley del encaje* (la resolución que el juez toma por lo que se le ha encajado en la cabeza, sin atender á lo que las leyes disponen; ley de equidad del juez Magnan).

PENSAMIENTOS. — Le esperaban como el agua de Mayo.

— Pugaré por que á pesar de bellaco me vaya al cielo.

— Es bueno mandar aunque sea á un ható de ganado.

— Advertid que mañana, *en ese mismo día*, habéis de ir al gobierno.

— Don Quijote le aconsejó á Sancho cómo se había de haber en su oficio.

— Los oficios y grandes cargos son un golfo profundo de confusiones.

— Hay gobernantes que se hinchan como la rana por querer ser buey.

— Se nota que Sancho está más entonado y orgulloso: no quiere que se recuerde á sus puercos y gansos.

— De la murmuración maliciosa no hay estado que se escape.

— La virtud vale por sí sola lo que la sangre no vale.

— El delincuente es un mísero; sujeto á las condiciones de nuestra depravada naturaleza (Lombroso y Ferri repitieron esta apotegma tres siglos después de Don Quijote).

OBSERVACIÓN. — La prosa suelta y natural de Cervantes, á las veces se vuelve rítmica, como en el discurso sobre la edad de oro, y en el párrafo siguiente, demostrando que él también sabía escribir en académico, según la expresión de Sarmiento:

«Si estos preceptos y estas reglas sigues, Sancho, serán luengos tus días, tu fama será eterna, tus premios colmados, tu felicidad indecible: casarás tus hijos como quisieres; títulos tendrán ellos y tus nietos; vivirás en paz y beneplácito de las gentes, y en los últimos pasos de la vida te alcanzará el de la muerte en vejez suave y madura, y cerrarán tus ojos las tiernas y delicadas manos de tus terceros netezuelos».

Capítulo XLIII. — DE LOS CONSEJOS SEGUNDOS DE DON QUIJOTE Á PANZA. — Los primeros eran para adornar su alma; éstos para adornar su cuerpo. — Don Quijote cuerdo y loco, de claro y desenfadado entendimiento, de discreción y cordura levantada. — Consejos: limpieza, uñas cortas (no convienen los gobernantes de uñas largas); ropa desceñida y floja como Julio César; libreas honestas y provechosas y no vistosas y bizarras para sus criados (el Dr. Sáenz Peña no sigue esta norma); no comas ajos y cebollas: anda despacio y habla con reposo: come poco y cena más poco: el demasiado vino no guarda secreto ni cumple palabra (la Bolsa de Londres después de la segunda rueda): el eructar y el mascar á dos carrillos: los refranes que Sancho encaja, ensarta, enhila: cómo debe montar á caballo: la madrugada y la pereza (el colchón de plumas dantesco): no disputes de linajes: el vestido que usará (cada profesión tiene el suyo que tiende á confundirse, salvo los curas y militares, especies ancestrales). — Sancho no se acuerda de tantos consejos. — Un gobernador que no sabe leer ni escribir. — Los últimos tres refranes de Sancho antes de subir al gobierno: 1) entre dos muelas cordales, nunca pongas tus pulgares; 2) A idos de mi casa y ¿qué queréis con mi mujer? no hay que responder; 3) si da el cántaro en la piedra ó la piedra en el cántaro, mal para la piedra. — Don Quijote duda del éxito de la gestión gubernativa de Sancho; pero espera que su buen natural la hará acertar en sus negocios. — Sancho desinteresado y de sentido concreto.

VOCABLOS Y GIROS. — *Desmazalado* (flojo, tímido, pusilánime); castígame mi madre y yo trompógelas (y yo reincido); *popar* (tener en poco); *gregüescos*; mis documentos (mis consejos); *badulaques*, *enredos*, *revoltillos* (badulaque: aceite compuesto de varios ingredientes); *prioste*, *trago de tormenta*; *como peras en tabaque*.

FRASES. — Las uñas largas son garras de cernícalo lagartigero.

— Así tendrás pajes para el cielo y para el suelo.

— *Regoldar* es uno de los más torpes vocablos de la lengua castellana.

— Sobre el idioma tiene poder el vulgo y el uso.

— Los refranes á troche y moche hacen la plática desmayada y baja: excúsalos.

— El andar á caballo á unos hace caballeros y á otros caballería.

— Sancho era analfabeto; pero escribía su nombre «con letras como de marcas de fardo que decían que decían mi nombre».

— Teniendo el mando y el palo, haré lo que quisiere.

— Tanto vales cuanto tienes, decía la agüela de Sancho.

— La riqueza de Sancho era sus refranes, y él quería usarla.

— Al buen callar llaman Sancho (otro Sancho). — Al mal hablar y al mal porfiar.

— Ver la mota en el ojo ageno (mota — partícula de hilo que se pega á los vestidos).

— Dios te gobierne en tu gobierno, Sancho.

— Toda esa gordura y personilla es solo un costal de refranes y malicias.

— Quiero más un solo negro de la uña de mi alma, que todo mi cuerpo.

— Mientras se duerme, todos son iguales.

— No sé más de gobiernos de ínsulas que un buitre.

— Más me quiero ir Sancho al cielo, que gobernador al infierno.

— Sin un buen natural, no hay ciencia que valga.

J. ALFREDO FERREIRA,

Catedrático de Ciencia de la Educación de la
Universidad Nacional de La Plata.